



# SOMBRA Y SUBSTANCIA

*PAUL VINCENT CARROL*



Sir Cedric Hardwicke y Julie Haydon en los papeles del Canónigo y Brigida de "Sombra y Substancia" (Broadway 1938).

Dicha versión obtuvo el Premio a la Mejor Obra Extranjera.

## LA OBRA

La fama literaria de Paul Vincent Carroll descansa principalmente en dos obras: "Los Sabios No Han Hablado" y "Sombra y Substancia". En ambas, el autor encarna en sacerdotes las dos posiciones extremas del hombre contemporáneo: la actitud "clásica", la del Canónigo en "Sombra y Substancia", que busca mantener el orden, aún en detrimento de la justicia. Y la actitud "rebelde", personificada por O'Flingsley en "Sombra y Substancia" y por Tiffiney en "Los Sabios No Han Hablado", que propende a la justicia, aún por encima del orden.

En esta última obra, el conflicto es particularmente agudo. Frente a una Irlanda donde imperan toda clase de injusticias, dos personajes intentan sus propios remedios. Uno, Francis, el joven comunista exasperado contra el orden existente, viendo la lucha y la sangre como únicas soluciones. El otro, el joven sacerdote Tiffiney, también descontento del estado de su país, creyendo firmemente en la caridad cristiana como única base de mejoramiento. Entre ambos idealistas hay muchos puntos en común; sin embargo, pronto descubren que sus posiciones son irreconciliables, y se produce la ruptura. Carroll se coloca con toda franqueza del lado del sacerdote, pero su pintura de ambas actitudes y de ambas justificaciones es del todo imparcial y muestra su absoluta objetividad.

Carroll ha sido tachado de católico anti-católico por unos, y de católico anti-clerical por otros. Equivocación. Carroll es un rebelde y un crítico, pero la más acerba de sus ironías está empapada de amor a la humanidad, y del más auténtico fervor cristiano.

En "Sombra y Substancia", el Canónigo representa el orden y la autoridad, que sobrepasan la medida en un afán paternalista de conservar el mundo "como fue". Frente a él, O'Flingsley el maestro de escuela, inundado de amargura, trata en vano de derrocar el tradicionalismo del Canónigo y aportar nuevos avances al sistema educacional del pueblo. Enemigos irreconciliables los dos, lleno de odio uno, y de olímpico desdén el otro, no parece haber el menor puente para salvar sus diferencias.

Pero allí aparece Brigida, esta creatura de Dios, ignorante, un poco tonta, y llena de ternura hacia todos los seres humanos.

Ella ama profundamente al Canónigo y al maestro, y percibe, la única, una serie de semejanzas entre ellos, que la hace decir en el primer acto: "No hay nadie como usted s. ¿No serán tal vez los dos sino uno solo?"

En la visión dramáticamente católica de Carroll, Brigida es la víctima elegida por Dios, su puente entre dos almas separadas por abismos, la muchacha que deberá morir para que se unan los hermanos de Cristo. Como la Violena de "La Anunciación a María" y como una figura del Mesías, ella debe realizar su pequeña obra de redención a través de la muerte.

Y en el tratamiento de un tema tan grande, cuanto talento y cuanta imparcialidad de parte de Carroll. Sus personajes, profundamente humanos, llenos de matices, obran siempre dirigidos por buenas intenciones. En esta obra no hay la menor sombra de partidismo; hasta los más amargos movimientos de orgullo y de envidia proceden de un recto deseo de querer un mundo más justo.

El Canónigo, por ejemplo, es un hombre bueno y piadoso, que ha alterado el valor de las cosas, colocando como esencial la autoridad y el orden, y menospreciando en cambio la humildad y la confianza en Dios. Brigida lo retrata así, respondiendo a la monstruosa idea que de él tiene O'Flingsley: "Usted lo conoce sólo en medio de su poder y su orgullo, pero yo... lo he visto rezando en su pieza, con lágrimas en sus mejillas. Usted lo ha visto cenar, pero yo lo he visto ayunar; usted lo ha visto con su cabeza altiva como un león, pero yo lo he contemplado inclinado hasta el suelo, sin palabras... Por eso, usted lo odia y yo lo quiero".

He aquí, pues, los dos temas fundamentales de esta obra. Por un lado la solución de los complicados conflictos humanos por mediación de una víctima redentora; es decir una idea específicamente religiosa. Y además, la certidumbre de que muchos abismos ideológicos pueden ser salvados por una actitud comprensiva y llena de amor, llave mágica que transforma la desconfianza en esperanza. Actitud que tan bien sintetiza Brigida en su monólogo del tercer acto: "Santa Brigida dice que si todos pudiéramos vivir contemplándonos en grandes espejos, el odio del mundo se convertiría en polvo..."

# EL TEATRO DE ENSAYO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA

PRESENTA:

## “SOMBRA Y SUBSTANCIA”

Obra en 4 actos de PAUL VINCENT CARROLL

TRADUCCION ESPECIAL DE HERNAN LETELIER

Dirección: GERMAN BECKER

Decorado: CLAUDIO di GIROLAMO

Vestuario: MARIA KLUCZINSKA

DIRECTOR ASISTENTE	:	HERNAN LETELIER
MAQUILLAJE	:	JUAN CRUZ
REALIZACION VESTUARIO	:	CLARA FLORES
UTILERO	:	ALIRO VEGA
AYUDANTE UTILERO	:	ENRIQUE BLUY
REALIZACION DECORADO	:	VICENTE PERALTA
APUNTADOR	:	CLEMENTE PRADO

### PATRIMONIO UC

#### REPARTO

(por orden de aparición)

BRIGIDA, CRIADA DEL CANONIGO TOMAS SKERRIT	:	ANA GONZALEZ
DERMOT O'FLINGSLEY, PROFESOR DE LA ESCUELA PARROQUIAL	:	MARIO MONTILLES
TOMASINA CONCANNON, SOBRINA DEL CANONIGO	:	SYLVIA FINEIRO
PADRE CORR, VICARIO	:	HIPOLITO VILLEGAS
PADRE KIRWAN, VICARIO	:	JAIME CELEDON
CANONIGO TOMAS SKERRITT	:	JUSTO UGARTE
GENOVEVA COONEY, SOLTERONA DEL PUEBLO	:	GABRIELA MONTES
FRANCISCO IGNACIO O'CONNOR, SU SOBRINO	:	HERNAN LETELIER
MARTIN MULLAHONE, POSADERO DEL PUEBLO	:	ALIRO VEGA
ROSITA VIOLETA, SU MUJER	:	JUDITH HAKIM

ACCION: EN EL LIVING-ROOM DE LA CASA PARROQUIAL DEL CANONIGO TOMAS SKERRITT EN UN PUEBLECITO DE IRLANDA

ACTO I : A MEDIODIA.  
ACTO II : ATARDECER DEL MISMO DIA.  
ACTO III : AL DIA SIGUIENTE.  
ACTO IV : ALGUNOS DIAS DESPUES, EL 1.º DE FEBRERO.

UN SOLO ENTREACTO ENTRE LOS ACTOS II Y III

## EL TEATRO IRLANDES Y PAUL VINCENT CARROLL

Desde hace varios siglos, Irlanda ha contribuido en forma importante a la producción teatral de Gran Bretaña. Basta citar los nombres ilustres de Goldsmith, Congreve, Sheridan, Oscar Wilde y Bernard Shaw. En nuestros días, dicha contribución se ha intensificado y organizado a través del Abbey Theatre de Dublín, verdadera escuela de actores y autores, donde se han formado por lo menos tres dramaturgos sobresalientes: Synge, O'Casey y Carroll.

En 1892, un grupo de entusiastas escritores irlandeses encabezados por W. B. Yeats, fundó una Sociedad Literaria Nacional, merced a cuya actividad se pudo formar once años más tarde la Sociedad de Teatro Nacional Irlandés. Gracias a la generosidad de una benefactora, se dispuso pronto de un teatro: el Abbey Theatre. El objeto de esta Sociedad era "censurar obras irlandesas y expresar el pensamiento y la emoción profundas de Irlanda". Yeats declara: "Creo que el teatro debe ser reformado en sus obras, en su dición, en su actuación y en sus decorados". Buscaba él un "teatro de la belleza, donde predominaran las emociones primitivas y la música de las palabras". En realidad, y sus obras lo demuestran, Yeats era más bien un poeta que un dramaturgo.

Impulsado por Yeats, John Millington Synge abandona la enfermiza vida de París, a la sombra de Baudelaire y Mallarmé, y se va a establecer a las islas Arán. Allí, en medio del silencio y la soledad, participa de la existencia de los pescadores, y comprende el valor y el vigor de la unión con la naturaleza. Resultado de estas experiencias son sus obras "La Sombra del Valle", "¡Injeta hacia el Mar!", "El Pozo de los Santos" y su obra maestra, "El Perimetro del Mundo Occidental". Su simplicidad trágica y su particular concepto de la poesía, basada en el lenguaje corriente del pueblo, marcan el camino por donde marchará toda una legión de talentosos escritores irlandeses.

Sean O'Casey, un modesto obrero de Dublín apasionado del teatro, lleva a sus obras la atmósfera y los conflictos de su mundo, los barrios miserables de la capital irlandesa. Lo que Synge había hecho respecto a los campesinos y pescadores, lo hizo O'Casey con los pobres de la ciudad, con sinceridad y sencillez. En 1923 se estrenó en Londres "Juno y el Pavo Real" y produce una verdadera conmoción. He aquí la tragedia irlandesa por excelencia, crechando la severa grandiosidad del teatro griego, con la desnuda simplicidad de la vida real de Dublín. La poesía no es aquí un adorno, un agregado, sino, como en Synge, un agrio perfume que se desprende de la autenticidad de caracteres y situaciones. Estos mismos rasgos ostentan "El Arado y las Estrellas", y otras obras del mismo período.

Posteriormente, O'Casey rompe con el naturalismo, a la búsqueda de una teatralidad absoluta, de una estilización rigurosa. Dentro de una técnica cercana al expresionismo, O'Casey experimenta con elementos simbólicos, coros hablados y cantados, cambios bruscos de luz, personajes de una pieza y sin matices psicológicos, etc. Los resultados de esta nueva tendencia, "The Silver Tassie", "Within the Gates", "Red Roses for Me" y otras, no alcanzan en ningún sentido la acogida de sus piezas naturalistas y, en cambio, le valen duras críticas del mismo público, otrora entusiasta.

Cuando Paul Vincent Carroll empieza a escribir, se encuentra, por lo tanto, con un teatro irlandés netamente definido y lleno de prestigio, donde a los nombres fundamentales de Synge y O'Casey se agregan los tipos de Lady Gregory, Edvard Martyn y Lennox Robinson.

Su misión, de acuerdo a este panorama, no consistirá entonces en inaugurar o determinar una actitud y un estilo irlandeses; sino, partiendo de esta actitud y este estilo ya existentes, ahondar y universalizar los tipos y conflictos de Irlanda. De esta situación se deducen la mayoría de los caracteres de Carroll como escritor.

Desde luego, es evidente que no es tan poeta como Synge, ni tan creador como O'Casey. En cambio, como dice Robert Speaight en Drama Since 1939, "Carroll es un artífice más cuidadoso, con una inteligencia más equilibrada". El comprende que los personajes y situaciones de Synge, palpitan de autenticidad, no son siempre universales. Abandonará, pues, Carroll, todo color local, todo toque pintoresco, buscando en sus obras aquello que siendo específicamente irlandés, pueda aplicarse a cualquiera nación, es decir, la universalidad. ¿Y qué hay más universal que las ideas, que los conflictos de conciencia? Acabamos de definir a Carroll: será un autor "de ideas", lleno de beligerancia y rebeldía. Irlandés, él lanzará sus más agudas flechas contra los sistemas educacionales y políticos de Irlanda. Católico, criticará con la más elegante ironía al clero irlandés en sus dos defectos extremos: el exceso de autoridad y el exceso de idealismo. Su teatro será, por lo tanto, un teatro "de choque", donde, en dramáticos conflictos entre la curia y la inocencia, Carroll pondrá de manifiesto su amor a los seres humanos y su agresividad moralista.

Es que él no soporta las apariencias vacías, las "sombras", cuando quiere reemplazar a los auténticos valores del corazón, es decir, "la substancia".

## PATRONATO DE TEATRO DE ENSAYO

### DIRECTORIO

PRESIDENTE	: PEDRO MORTHEIRU
PRESIDENTE INTERINO	: FERNANDO DEBESA
VICE-PRESIDENTE	: SERGIO YODANOVIC
SECRETARIO GENERAL	: MARIO RODRIGUEZ
ADMINISTRADOR	: ALFREDO CELEDON
DEPARTAMENTO ENSEÑANZA	: MARIO RODRIGUEZ
DEPARTAMENTO LITERARIO	: GABRIELA ROEPKE
DELEGADO SOCIOS ACTIVOS	: HERNAN LETELIER
DELEGADO SOCIOS ACTIVOS	: ALBERTO RODRIGUEZ

COLABORE CON EL TEATRO DE ENSAYO  
HAGASE SOCIO PATROCINANTE

INFORMES: ADRIANA MARDONES DE CELEDON  
FONO: 491904

\$ 10.-